

Crónicas deportivas

DEPORTE PARA LA PAZ

TEDDYS SILVA HERRERA

NUNCA ES TEMPRANO PARA EMPEZAR

■ Zamir Contreras López



Observatorio
de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física
Cartagena de Indias



TEDDYS SILVA HERRERA

NUNCA ES TEMPRANO PARA EMPEZAR

Por Zamir Contreras López

Olaya Herrera fue el barrio que vio crecer a este joven, que hoy a sus escasos 21 años, gracias a su trayectoria se hace merecedor de un reconocimiento por un sinfín de sacrificios, tropiezos y piedras en el camino que le enseñaron a discernir el aprendizaje en forma de cicatriz. El es Teddys Silva, el maestro que nació como niño.

El 19 de mayo del año 2000, Cartagena vio nacer un cuerpo con alma de protección cuya misión fue salvar a sus iguales de las oscuras y enredadas calles que conllevan a finales trágicos. No sabía cómo y para qué hacerlo, solo sabía que amaba hacerlo, que estaba en el lugar que tenía que estar y que su vida giraría entorno a cumplir sueños de niños cuyas posibilidades están limitadas por condiciones sociales que son ajenas a sus destinos.

La madre de Teddys, **Clarisa Herrera Ariza**, cumplidos los 2 años de edad de Teddys, asumió los dos roles paternos y la responsabilidad de protegerlo hasta que pudiera hacerlo por sí mismo. Su vida en el deporte de la pelota caliente inicio a los 10 años de la mano de su amado abuelo Pedro Herrera, quien fue primera base en la selección Colombia de béisbol, lo llevaba a los campos de softbol de los caracoles con la intención de sembrar las semillas en su corazón que empezaron

a germinar el 11 de julio del año 2010, fecha exacta en la que inició su carrera deportiva de la mano del reconocido Nelson Blanco (q. e. p. d).

En estos primeros pininos, él mismo reconoce que su nivel no era el de un niño prodigio, empero, gracias a las enseñanzas de su primer profesor logró ser jugador de pequeñas ligas; donde dirigía Enrique Falcón. Después de jugar infantil, saltó a pre junior y luego junior, categoría en la que fue observado por Curtis Wallace, el cual le extendió una invitación para iniciar un proceso de su mano con miras a ser beisbolista profesional.

Son muchas las vivencias que relató Teddys, entre ellas mencionó lo sucedido en el año 2012 donde sintió por primera vez la sensación inexplicable de ir a representar sus raíces a otro país, en este caso, el país fue Venezuela. Para entonces sus condiciones económicas no eran las mejores, razón por la cual lamentablemente no pudo asistir.

Ante esta situación, el maestro niño no se contrajo, de hecho, fue quizás esta una de las razones que lo llevaron a convertirse en la persona que hoy es. El hecho de ver pasar esa oportunidad frente a sus ojos y, aunque su madre hizo todo lo humanamente posible, no pudo ayudarlo, le llevó a comprender, que

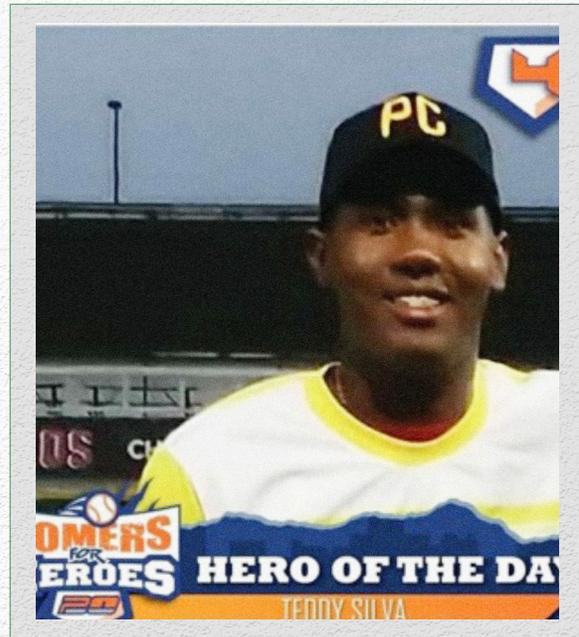
muchas veces el cumplimiento de los sueños de un niño no solo depende de los padres, también del facilitador en el que se convirtió y que para su entonces no existía o al menos no conoció.

Con tan solo 13 años, el niño de aquel entonces obtuvo su revancha, esta vez le tocó en Ecuador, específicamente, la ciudad de Guayaquil. Aquí, con el impulso de algunos colaboradores, a los cuales lleva en su corazón y con el aporte de su madre logró viajar para representar a Colombia en el torneo Latinoamericano de pequeñas ligas; lugar en el que como era de esperarse, obtuvo buenos resultados y experiencias, entre las que destacan los 50 dólares que le dio un estadounidense en respuesta a la pregunta ¿quién era el niño que había llegado con más dificultades económicas? creo no ser necesario decir quien se los ganó.

Al año siguiente de este torneo, Teddys participó a nivel local en el torneo Nacional de Pequeñas Ligas en el cual ya empezaba a mostrarse como un buen prospecto, razón por la cual a finales de este año lo contactó el que para ese entonces poseía la escuela 11 de noviembre Curtis Wallace para iniciar un proceso que denomina *desarrollo*. Es pertinente resaltar que este joven en el estadio que ponía un pie, dejaba su nombre grabado en la mente de los que lo observaban; tal como pasó en San Antero, en donde fue el mejor en su categoría pre junior.

La curiosidad por sacar provecho de las situaciones que le presenta la vida, en este joven siempre ha sido su característica, prueba de ello es lo acontecido con las redes sociales. Mientras otros niños buscaban juegos en internet y tareas, este utilizaba estos medios tecnológicos para cosas avanzadas tales como organización de eventos deportivos y gestión de patrocinio.

Desde aquí Teddys empezó a expandir su mentalidad y sus capacidades de liderar proyectos no antes implementados. Empezó a trazar un camino como pionero en promoción de iniciativas no antes vistas y a mostrarse como el joven que era aprendiz, pero al mismo



tiempo enseñaba que había más posibilidades de las que podían notar, y que, si él las veía, sus amigos de juego también. Este papel lo empezó a desempeñar en el equipo 11 de noviembre dirigido por Jairo Morelos, para la categoría 13-14 donde fue primera base como su abuelo y lanzador principal en el primer torneo de desarrollo realizado en Chiquinquirá.

Para el año 2014, las búsquedas incansables de Teddys empezaron a rendir frutos, ya que logró conseguir la primera invitación internacional al Club 11 de noviembre para participar en un torneo que se realizaría en Venezuela, pero como no todo puede ser felicidad, algunos desacuerdos al interior del club, pusieron en riesgo su realización.

Pese a esto, Teddy no se dio por vencido, y para continuar con su proyecto y alcanzar la meta de asistir a esta invitación, emprendió una ardua labor que se constituyó en una convocatoria que dio como resultado la conformación de dos equipos que lastimosamente no pudieron asistir al evento, debido a que para ese año la crisis económica de ese país, se empezó a notar más y más a nivel internacional.

La insistencia de Teddys era inagotable, y aunque en una oportunidad escapó, logró

atrapar la que venía del impensado país estadounidense. Este jovencito con su proactividad en la gestión deportiva, logró sacar dos equipos de jóvenes de 13-14 y de 15-17 años, a los cuales les consiguió visas y viajó a esta ciudad para estar del 19 al 27 de julio. Fue aquí, donde este joven indica empezó su vida como dirigente deportivo. Todo este gran logro, lo compartió con su compañero de lucha Rafael Rojano, al que agradece profundamente por su gran apoyo en la consecución de este objetivo.

Para este mismo año, 2014, asegura haber conseguido otro de sus más grandes logros, el cual fue fundar el **Club Ranferbeli**, que construyó con los peloteros que en un inicio iban para el torneo que se desarrollaría en Venezuela. Aquí logró armar dos equipos, uno pre júnior y el otro junior con los cuales en agosto de ese año logró lo impensado hasta el momento, asistir como entrenador y como jugador en el torneo Inter clubes de Sincelejo, proeza que le permitió ser considerado como el entrenador más joven en el deporte del béisbol a nivel latinoamericano.

impacto que de las 3 selecciones colombianas que participaron, 24 de esos niños en el presente están firmados como jugadores profesionales de béisbol.

2014 parecía un año culminado, pero como se advirtió desde un principio, este joven ha sido muy inquieto y ha logrado muchas cosas, logró concretar la participación con su equipo en República Dominicana para las fechas del 7 al 14 de diciembre. Culminando su participación de ese exitoso año en el torneo Desarrollo con el Club Ranferbeli, donde salió sub campeón pese a solo tener un año de creación.

2015 llegó, y en enero fue invitado a participar en el **torneo Copa Regional de Tolú 13**, con tal despiste que estos llevaron un equipo 14, razón por la cual los resultados obtenidos no fueron los mejores. En este equipo Teddys recuerda con gracia a un joven cuyas cualidades físicas no parecían las indicadas para alguien que pretendía ser grandes ligas (refiriéndose a Héctor Martínez). Quien, sin embargo, con el transcurso del tiempo y a través de estos



Teddys no se detuvo a tomar respiro, fue por ello que el mes de octubre, este se dio a la pelea titánica de realizar la primera serie internacional de béisbol, en la que logró converger a 3 equipos colombianos, uno venezolano y otro en representación de República Dominicana. Esta primera proeza alcanzada por este joven, cuyo apoyo fue en mayor proporción del sector privado, tuvo tal

intercambios deportivos, logró alcanzar se desarrolló y ser firmado por **los Dodgers de los Ángeles**.

Este año para Teddys fue lleno de retos, uno de ellos fue la realización de la fracasada Serie Internacional de béisbol que se desarrollaría en Cartagena, la cual no fue posible debido a, como afirma el entrevistado, se presentaron fallas en aspectos logísticos que no permitió

la consecución de los escenarios deportivos por motivos ajenos al deporte.

En este año un nuevo proyecto inició con un número reducido de 10 niños del barrio Olaya con los que hacía prácticas de 6 a 8 de la noche gracias al espacio que Teo Urueta (q. e. p. d) le cedió. En este tiempo Teddys, según sus palabras lo indicaron, se llevó varios tropiezos que provenían del hecho de haberse dado a conocer. Empezaron a surgir comentarios negativos de su labor que hicieron de mal gusto su participación en el torneo de Desarrollo liderado por Comfenalco, ello sin mencionar que en Sincelejo ese mismo año en semifinales del torneo Balín Salcedo fueron, considera él, eliminados con actos no deportivos.

Continuando con la trayectoria de este homenajeado, el año 2016 fue el punto en el que decidió independizarse formando lo que él llamó La Pelota Caliente, el cual se estrenó en Tolú de manera improvisada en enero, pero pese a su apariencia nada formal frente a los demás, logró salir campeón de las dos categorías que manejaba para ese entonces, pre junior y junior. Este año fue de revancha, y fue aquí donde consiguió a pulso desarrollar junto con Francis Guanga, realizar el torneo entre provincias y Cartagena, ello sin mencionar que logró realizar la primera serie internacional de las que fueron participes gracias a su insistencia países como Estados Unidos, México y República Dominicana.

Después de este éxito total, su equipo fue invitado nuevamente al torneo de Tito Quintero, momento en el que decidió estar eternamente agradecido con Erasmo Pérez por abrirle las puertas de la ciudad en el momento en que manifestaba, le tocaba salir a participar afuera de la ciudad o, cuando se veía forzado a empeñar su reloj para cumplir con los pactos realizados con equipos y personas provenientes de Barranquilla, relata el joven.

Saltando al año 2018, fue el año en el cual Teddys junto a la persona que siempre confió en él y le brindó su apoyo incondicional, Ana Díaz, quien es hoy la actual presidenta del Club que fundó, logró constituir legalmente

su equipo como una organización a través de la cual trabaja incansablemente por quitarle a las calles jóvenes con talento que solo necesitan impulso y alguien que crea en ellos, sumado a esto, Teddys para ese año también concretó la segunda serie internacional, pero, en esta ocasión logró reunir a 10 equipos de Panamá, 12 de Venezuela y 8 de México, motivo por el cual este joven se vio obligado a crear 2 nuevos equipos con el fin de poder responder a las exigencias de lo que él construyó y que se consagró como un evento internacional. Este mismo año, fue de gran alegría para este joven, ya que otro de sus muchos logros fue llevar a uno de sus pupilos a la ciudad de Nueva York, ya que existían interesados en hacerse de las capacidades del joven que custodiaba.



2019 no fue un año con menor luz, prueba de ello es que para ese tiempo se logró dar lo que acuñó en palabras propias “el tiro de gracia”, al lograr participar en la realización del primer mundialito en Medellín, haciendo la salvedad de que en esta justa trajo nada más y nada menos que un representante deportivo desde Japón, equipo al que como él esperaba, le ganaron. En este mundialito, Teddys recuerda lo

realizado por un niño al que él describe y proyecta con toda la seguridad del mundo como una de las que será figura a nivel nacional e internacional para el año 2024. Un niño que cuando iban perdiendo el partido 2-0 conectó un batazo doble que los llevó a empatar y bueno, el resto fue historia, ya que estos niños dirigidos por Teddys lograron salir campeones invictos, dejando a muchos inconformes por ganarle sin piedad al prestigioso invitado de Japón.

Con este mismo equipo, procedieron al siguiente reto, participar en Texas con un equipo sub 15; culminado este evento, Teddys recibió de parte de aliados deportivos una invitación desde Boston para recibir capacitaciones, suceso que recibió con gran sorpresa ya que comprendió que su nombre, gracias a su trabajo ya empezaba hacer ecos en tierras ajenas, nada sorprendente para alguien que con tan solo 13 años de edad ya buscaba información que le permitiera realizar encuentros deportivos internacionales.



Otro de sus más grandes logros, fue el que me llevó a compartir experiencias en México y Estados Unidos, lugar en el cual cuenta Teddys con risas en su rostro la pérdida de mis documentos y un sinfín de apuros que supieron navegar. Situaciones que no impidieron que sus niños salieran campeones

invictos, dejándolos con más experiencia que los mismos jugadores y anécdotas para futuros nietos.

Es clave precisar que, Teddys es consciente de que no todos los niños que sueñan con ser jugadores profesionales de béisbol lo logran, es por ello que en sus planes formativos la exigencia no es solo a nivel deportivo, ya que este exige a sus jugadores ser excelentes a nivel académico. Ello con el fin de construir profesionales íntegros y completos, trazando así el camino que este quiere construir para el nuevo deportista de Colombia que comúnmente conocemos, aquel que es súper dotado de talentos, pero, carente de conocimientos profesionales a nivel académico.

Al preguntarle a Teddys sobre lo que cree que debería existir para potenciar las posibilidades de este deporte en Colombia respondió con contundencia: *“sentido de pertenencia y líderes deportivos de carrera administrativa que sirvan de apoyo y no obstáculos”* además de mencionar el papel que: *“las entidades públicas deben desempeñar un rol como primer garante a la hora de brindar apoyo en pro del deporte”*.

Para lograr los sueños, Teddys afirma que: *“todo niño soñador debe eliminar de la mente los obstáculos”*, fue esta la mentalidad que lo llevó a estar en la posición que hoy día posee, la cual labró con las uñas y gran carácter que utilizó para sobrepasar un sinfín de obstáculos que pudo sortear, pero que es consciente de que estos aún no han desaparecido, por lo cual espera con paciencia en la caja de bateo para hacer lo que ha hecho con los demás que ha vencido, home runs con bases llenas. Otra de las claves que esté recomienda para alcanzar lo que hasta el momento ha logrado es *“mostrar un trabajo serio y compacto en el exterior, ya que al hacer esto, los patrocinadores no dudaran en extender su apoyo, evitando al máximo, como resalta el, desviar los recursos obtenidos”*.

A nivel de enseñanza, este maduro pero joven entrenador recomienda a sus niños cultivar 5 mandamientos: *“disciplina y buena actitud en el aspecto intrapersonal, y a nivel físico atlético resalta la velocidad, defensa y la ofensiva”*.

Dentro de su corazón, este niño no podía dejar pasar la oportunidad para agradecerle a sus ángeles que se encargaron de protegerlo y formarlo, entre ellos nombra a la infaltable en la vida de cualquier adulto, su abuela Teresa Ariza Herrera (q. e. p. d), su abuelo Héctor Herrera; a mi suegro Netelmo Reales (q. e. p. d) y su padre Teddys Silva Bustos, al que con nostalgia vio partir de este mundo el año 2019 y que no logró ver el Teddys que proyectaba sería su gran orgullo, al cual no defraudó.

Hoy continúa viviendo en el barrio que lo sigue viendo crecer y, en sus pensamientos, que por su edad son muchos, tiene como objetivo convertir su organización en una marca país, no por él, sino para lograr facilitar que niños de escasos recursos cumplan sus sueños. Meta por la que sigue trabajando y por la que en aras de, aceptó una oferta laboral en Estados Unidos para convertirse en lo que siempre ha soñado, un maestro niño que se sacrifica para que sus pupilos alcancen sus sueños, es por eso que espera con ansias el año 2022 para

seguir siendo el inspirador de la frase “**NUNCA ES TEMPRANO PARA EMPEZAR**”.

En la actualidad Teddys se prepara para la ejecución de un proyecto para gestionar paz a través del deporte “**Deporte con sentido social**”, el cual fue seleccionado de la convocatoria “**Iniciativas Grupo Internacional Paz**”, proyecto con el que espera marcar un hito en el desarrollo del deporte en el Departamento a través de la inclusión real de niñas en la práctica del deporte de la Pelota Caliente.



Observatorio
de Ciencias Aplicadas al Deporte,
la Recreación y la Actividad Física
Cartagena de Indias